

LA CASA-TORRE DEL MAYORAZGO DE LUQUE EN PLASENCIA: FUENTES GRÁFICAS Y TEXTUALES DE EDAD MODERNA PARA EL CONOCIMIENTO DE UNA EDIFICACIÓN CIVIL TARDOGÓTICA*

DOI: 10.17401/lexicon.s.2-polosanchez

Julio J. Polo Sánchez

Universidad de Cantabria

julio.polo@unican.es

Abstract

Luque's Mayorazgo Tower-house in Plasencia: Graphic and Textual Sources of Modern Age for the Knowledge of a Late-gothic Civil Building

We analyze graphic and written documentation from the XVI to the XIX century in order to know the history of a late-gothic building from Plasencia (Cáceres), the tower-house of the Villalba family, also known as Casa del Cubo. Among those documents are, on the one hand, a manuscript entitled *Placentiae urbis et eiudem episcopatus descriptio* (Luis de Toro, 1573), preserved in the Library of the University of Salamanca, and in the other hand, a set of five colored sheets from the XVIII century (1769), stored in the Historical Archive of the Nobility (Toledo), that represent its four facades and its cloister. Those and other sources are studied in the historical and urban context of that city, from the end of the Middle Ages and during the Early Modern Age.

Keywords

Plasencia (Cáceres), Cristóbal de Villalba, Tower House, Count of Luque, Luis de Toro

En el Archivo Histórico de la Nobleza, custodiado en el hospital Tavera de Toledo, se conserva un grupo de láminas coloreadas que forman parte de la documentación del condado de Luque, correspondientes a un palacio urbano, conocido bajo la denominación de *casa del Cubo* o *casa de los Villalba*, en la que se representan diversos edificios de la ciudad extremeña, datables en el periodo tardogótico (la casa torre del mayorazgo de Villalba, el convento de San Ildefonso, la iglesia del Salvador, las plazas y casa aledañas...), aunque los dibujos y la documentación se corresponde a fechas muy posteriores a su construcción tardomedieval (1769). Conservamos, asimismo, una vista corográfica de la ciudad de Plasencia, incluida en un manuscrito, datado en 1573, que se guarda en la biblioteca de la Universidad de Salamanca, del que fue autor un médico local, llamado Luis de Toro, en el que se describe esta ciudad y el obispado de Plasencia (*Placentiae urbis et eiudem episcopatus descriptio*), analizándose allí su realidad urbana, a la vez que se reseñan sus principales edificios públicos, civiles y religiosos. Ambas fuentes, gráficas y textuales, permiten acercarnos a la realidad material y al entorno sociocultural de un edificio civil del tardogótico que ha llegado, aunque muy reformado, hasta nuestros días, insertado en la trama urbana de una ciudad castellana que alcanzó una gran expansión en el tránsito entre los siglos XV y XVI.

La casa perteneció a un notable personaje, el coronel don Cristóbal de Villalba González (Plasencia, 1475 – Estella, 1516), militar que estuvo al servicio de los Reyes Católicos y bajo las posteriores regencias de Fernando el Católico y del Cardenal Cisneros, sirviendo, inicialmente, en las campañas en Italia, bajo las órdenes del Gran Capitán, llegando a residir un tiempo en Roma como capitán de la guardia pontificia de Alejandro VI y participando, posteriormente, en las campañas de Francia, Andalucía (revuelta de Las Alpujarras) y Navarra, bajo el mando del Duque de Alba. Por su participación en la toma de Laujar

de Andarax (Almería), así como en las guerras del reino de Nápoles y en la armada contra los turcos se le concedió su escudo de armas, documento, fechado en abril de 1506, que también ha llegado a nuestros días y en el que se dibujan las armas que encontramos tanto en la casa del Cubo, como en la portada del convento de San Ildefonso y en la tumba que con su efigie orante preside la cabecera del templo conventual placentino, obra mandada labrar y asentar allí, en 1596, por su hijo, Pedro Bermúdez de Villalba, chantre de la catedral de Plasencia¹.

*El urbanismo medieval de la ciudad de Plasencia*²

La ciudad de Plasencia fue fundada por Alfonso VIII, en el último tercio del siglo XII, hacia 1186, sobre un asentamiento anterior, de escasa relevancia, pasando a ser cabeza de obispado en 1188 por bula de Clemente III, siendo ocupada, poco después, por las huestes almohades (victoria de Alarcos, 1195), aunque rápidamente volvió a ser recuperada por Alfonso VIII (1196), quien le concedió fuero y escudo. Para contribuir a su defensa el rey la dotó, desde 1197, de una fuerte muralla. Hasta mediados del siglo XV Plasencia mantuvo la protección real, aunque Juan II se la cedió a don Pedro de Zúñiga; dependencia señorial que fue revertida a la corona en 1448³, en tiempos de los Reyes Católicos. El siglo XV resultó fundamental para el desarrollo urbanístico de la ciudad, en especial gracias a la actividad edilicia promovida por los obispos Juan de Carvajal (1438-1475) y Gutiérrez Álvarez de Toledo (1496-1506) [fig. 1]. La estructura urbana de la Plasencia medieval quedó marcada por su muralla, cuyas puertas (Berrozana, de Coria, de Trujillo, de Talavera, del Sol y del Salvador) estructuran los viales, que confluyen en la plaza mayor, agrupando los principales edificios públicos, civiles y religiosos (catedral, parroquias, conventos, ayuntamiento, casas señoriales...) [fig. 2]. Aunque muchas

de estas puertas medievales fueron reformadas en Época Moderna, alguna, como la de Trujillo, porta el escudo de los Reyes Católicos y una inscripción conmemorativa de la vuelta de la ciudad a la dependencia regia en 1488:

LIBERTAS VITAE, GEMMIS, AUROQVE PREFERTUR
LIBERTAS NOBILEM REDDIT PLACENTIAE URBEM,
QVAN FORTUNA SPREVIT, REGIAM QUAE IN LUCEN
REDEMIT.

NOBILES PRAETEREA PLACENTIAE, VRBIS QUAE HOROES
DEVICERVNT HOSTER, SUB REGIO MARTE, FEROCES
REGIBUS QVIPPE DECET HOMINESQ SUBDITOS
MES OCTOBS AN D. [escudo de Carvajal]
MCCCCLXXXVIII.

En el conjunto del caserío destacan diversos palacios, casas y torres señoriales tardomedievales y renacentistas, como la casa de los Monroy, el palacio de Mirabel (en el XIV conocido como de los Almaraz) que fue reformado en los siglos XV y XVI, cuando pasó a la familia Zúñiga; el palacio de los Condes de Torrejón o casa del Doctor Trujillo, el Palacio Episcopal, construido por iniciativa del obispo don Gutiérrez Álvarez de Toledo, o las casas de los Toledo-Cadena y Sánchez de Grimaldo (más conocida como casa de las Argollas). A esta misma cronología corresponde el edificio del Ayuntamiento, realizado entre 1517 y 1523 por el arquitecto Francisco González, muy posiblemente siguiendo trazas de Juan de Álava⁴.

Arquitectos en Plasencia, en el tránsito entre los siglos XV y XVI

La actividad artística en la ciudad, en el tránsito del siglo XV al XVI, quedó marcada por la presencia de importantes maestros tardogóticos, como Enrique Egas, Francisco de Colonia, Juan de Álava⁵ o Rodrigo Alemán, a quien se debe el Puente Nuevo o Puente de la Isla, sobre el Jerte, fechado en 1512 en su templete o humilladero de Nuestra Señora de la Cabeza, tal como se indicaba en una inscripción allí desplegada⁶.

ESTA NOBLE CIUDAD DE PLASENCIA MANDO
HASER ESTE PUENTE DE LA YSLA, REGNANDO
EL REY DON HERNANDO E LA REYNA DOÑA
YSABEL NROS. SEÑORES Y COMENZOSE
EN EL AÑO DEL SEÑOR DE MCCCC
E ACABOSE EN EL DE MCCCCXII A SEIS DEL MES DE
ABRIL
FUE MAESTRO DEL MAESE RODRIGO ALEMÁN.

También de esta etapa es el convento de Santa Clara, fundado en 1475 por el bachiller Alonso Ruiz de Camargo, siguiendo la voluntad de su primera mujer, doña Sevilla López de Carvajal, para su enterramiento. La iglesia, atribuida a los maestros de cantería Pedro y Francisco González⁷, conserva una interesante portada tardogótica, con arco conopial, cuyo diseño ha sido atribuido también a Rodrigo Alemán⁸. A finales del siglo XV, con la llegada a la silla episcopal pla-



Fig. 1. D. Roberts, *vista de Plasencia*, 1837 (London, British Museum, n.º. 1900,0824.534. Firmado: Roberts 1837). Dibujo coloreado en papel 241x367 mm. (Creative Commons Int. CC BY-NC-SA 4.0, ©Trustees of the British Museum).

centina del obispo Gutiérrez Álvarez de Toledo (27 de junio de 1496 - 28 de agosto de 1506), se inician las obras de la Nueva Catedral (1498 ca.), cuyo proyecto original se debió a Enrique Egas, al que, en los primeros años del XVI, sucederían algunos de los más importantes arquitectos tardogóticos castellanos, como Francisco de Colonia o Juan de Álava (1508-1523) que serían, a su vez, relevados por miembros de la siguiente generación, como Bartolomé de Solórzano (1529), Juan Correa (1534), Alonso de Covarrubias (1537), Pedro de Ybarra (1537), Rodrigo Gil de Hontañón (1538) o Diego de Siloe (1539)⁹.

En la iglesia de El Salvador se conserva una capilla centralizada, propiedad de la familia López de Moreto-Trejo, que está cubierta con una magnífica bóveda de crucería estrellada, sobre trompas, que fue construida por Francisco González, aparejador de la catedral de Plasencia entre 1494 y 1528, autor, asimismo, de la bóveda de la sala capitular del convento de San Vicente Ferrer de esta misma ciudad¹⁰.

Por su parte, el convento de los padres dominicos se debió a la generosidad de los duques de Plasencia, don Álvaro de

Zúñiga y doña Leonor de Pimentel, ésta última especialmente devota a San Vicente Ferrer, a cuya intercesión atribuyó la milagrosa curación de su único hijo varón, Juan de Zúñiga y Pimentel. La construcción de la iglesia y convento fue comenzada por Pedro González, hacia 1473, continuando en la dirección de las obras su hijo Francisco González, hasta la conclusión hacia 1487, aunque el edificio sufrió grandes reformas en los siglos XVI y XVII¹¹. Como más tarde veremos, su claustro muestra una estrecha cercanía formal con el patio de la casa del Cubo.

La descripción de la ciudad de Plasencia de Luis de Toro (1573)¹² [fig. 3]

Contamos con una fuente manuscrita, de comienzos de la Edad Moderna, que nos permite acercarnos a un detallado conocimiento de la estructura urbana de la Plasencia medieval, tanto textual como gráfica, pues el manuscrito, redactado por

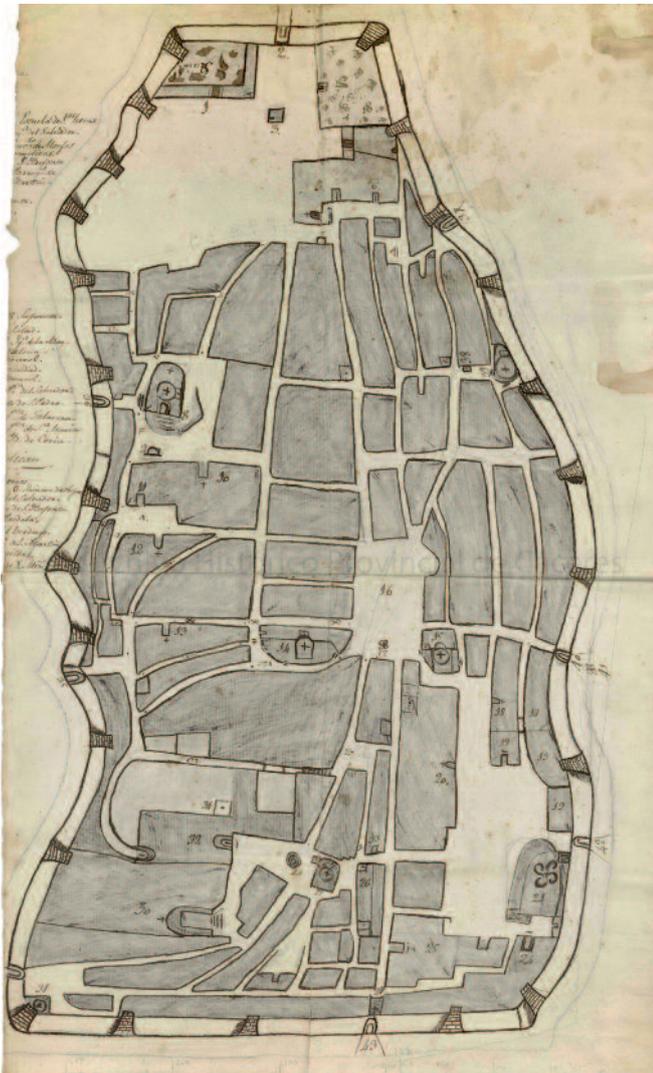


Fig. 2. V. Paredes y Gillén, plano de Plasencia intramuros, 1840-1916 ca. (Archivo Histórico Provincial de Cáceres, Cartoteca Digital de Extremadura), escala y pitipié, 63x35 cm.

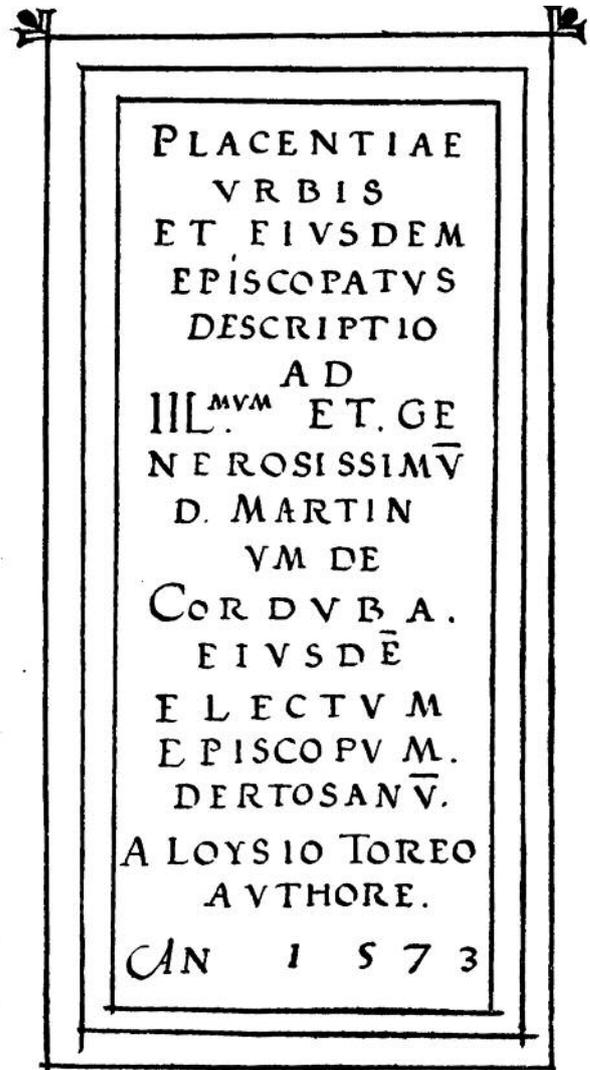


Fig. 3. L. de Toro, *Placentiae urbis et eiusdem episcopatus, descriptio*, 1573 (Universidad de Salamanca, Biblioteca General Histórica, ms. 2650).

el médico placentino Luis de Toro¹³, incluye entre los folios VI y VII un dibujo corográfico, o perspectiva figurada de la ciudad, en el que se dibujan y anotan algunos de los principales edificios, civiles y religiosos de esta localidad extremeña. La obra es considerada la historia más antigua escrita sobre la ciudad, la diócesis de Plasencia y su comarca. De autor desconocido, Marceliano Sayans supone que pudo ser un franciscano, cuyo nombre respondería a las siglas C.S.G., que, según él, se hacen figurar en la fachada del edificio que pertenecía a esa comunidad seráfica en Plasencia (aunque no aparecen desarrolladas en la leyenda que se incluye en el anverso de la hoja que contiene la vista urbana).

El manuscrito conservado en la Biblioteca Universitaria de Salamanca (Ms. 2650) es considerado por Sayans una copia de un original, perdido, escrito por algún escribano o pendolista placentino que pudo realizarlo para obsequiárselo a D. Martín de Córdoba y Mendoza, tras ser designado obispo de Plasencia (4 de abril de 1574 - 10 de junio de 1578), como demostrarían tanto su calidad caligráfica como el hecho de presentar el escudo de la ciudad (c. 5), la vista urbana que comentamos y el escudo del propio obispo D. Martín de Córdoba (c. 4). Esta copia pudo ser enviada en junio de 1573 a Tortosa, sede entonces regida por don Martín, regresando a Plasencia con el prelado, el 26 de agosto de 1574. Cuando Don Martín se traslada a ocupar la sede episcopal de Córdoba debió ser regalada por él al colegio dominico de San Vicente de Plasencia, donde permanecería hasta comienzos del siglo XVII, llevándose con él a Valladolid fray Alonso Fernández, quien en la ciudad del Pisuerga redactó su *Historia y Anales de la ciudad de Plasencia*¹⁴, sirviéndose de los datos contenidos en este manuscrito. Desde Valladolid pasó al desaparecido Colegio Mayor de

Cuenca, fundado en Salamanca por el obispo D. Diego Ramírez de Villaescusa¹⁵, donde permanecería hasta la segunda mitad del XVII, siendo enviado entonces a la Biblioteca del Palacio Real, que lo devolvería en 1954 a la Biblioteca Universitaria salmantina [fig. 4].

En el anverso de la vista urbana dibujada por el anónimo artista se incluye relación de los que se considera los edificios y espacios urbanos más sobresalientes de Plasencia, entre ellos su Alcázar (V), hoy desaparecido, y los principales accesos a la ciudad, abiertos en su muralla, las puertas de Talavera (Z) y del Sol (ü). Entre los edificios religiosos se reseña primero la catedral (A), junto a las numerosas parroquias y ermitas: La Magdalena (G), San Nicolás (H), San Martín (L), San Esteban (M), San Pedro (Q), el Salvador (R), Santiago (β), San Juan (λ), San Miguel (ϕ), San Marcos (ω) y San Cristóbal (Δ)¹⁶. También se destacan diversos conventos y monasterios, como el dominico de San Vicente Ferrer (C), el de San Francisco (X), el colegio de los Jesuitas (S) o el hospital de la Merced (π). Finalmente, se deja constancia también de diversos espacios urbanos y de las casas de sus principales moradores, empezando por los palacios y residencias de miembros de las jerarquías eclesiásticas: el palacio episcopal (B), la casa de los deanes (D) o la casa del arcediano de Medellín (I), así como el principal edificio público civil, el Ayuntamiento (P), levantado en la Plaza del Mercado (O), cuyo abigarrado caserío contrasta con el espacio vacío que representa la Isla sobre el Jerte (Φ). Conscientemente hemos dejado para el final de esta relación las residencias de los entonces considerados principales linajes o individuos a vecindados en Plasencia, los Zúñigas (E), los Carvajales (F), la casa de D. Fabián (Y) y, por último, nuestra "casa del Cubo", la casa del mayorazgo de los Villalva (T) [fig. 5].



Fig. 4. L. de Toro, *vista de la ciudad de Plasencia* (en *Placentiae urbis et eiusdem episcopatus, descriptio*, 1573, *Universidad de Salamanca, Biblioteca General Histórica, ms. 2650, fol. VI, rto. y vto.*).

El Promotor de la construcción de la casa, don Cristóbal de Villalba

La Casa del Cubo, o casa del linaje de los Villalba, debió ser mandada edificar por un importante militar español, Cristóbal de Villalba, que estuvo al servicio, sucesivamente, de los Reyes Católicos, el rey Fernando de Aragón y el Cardenal Cisneros, bajo las órdenes de personajes tan importantes como el Gran Capitán (Gonzalo Fernández de Córdoba), en las guerras de Italia, o el Duque de Alba, en la guerra con Navarra. Conocemos sus méritos gracias a un manuscrito, incluido en la documentación del linaje de Luque, en el Archivo Histórico de la Nobleza (Toledo), que lleva por título *Vida y Hechos de el Coronel Christobal de Villalba, caballero de el hábito de Santiago, natural de la ciudad de Plasencia*¹⁷, biografía fechada hacia 1596, coincidiendo, como veremos, con el encargo de la escultura fúnebre que preside la capilla mayor de la iglesia del convento de San Ildefonso, que ha sido empleada por varios de los historiadores que se han ocupado de la figura de este importante militar, entre los que destacamos, por su profundidad, rigurosidad e imparcialidad histórica, al profesor Gómez Vozmediano¹⁸, quien, en el texto reciente que ha dedicado al citado coronel, ha sabido apartarse de la “novelesca existencia” con las que algunos biógrafos nos describen su “vida desafortunada”, que llegó a ser calificada por unos como heroica, o como temeraria y vil, por otros [fig. 6].

Incluso antes de la redacción del panegírico que conserva el Archivo Histórico de la Nobleza (ca. 1596) el Coronel Villalba mereció elogios de sus coetáneos y paisanos, como el que le tributó en vida Luis Correa (1513)¹⁹, o poco después (1555), el que le dedicó un compañero de armas, el capitán Gonzalo Fernández de Oviedo, quien lo describe como un hidalgo «de gentil disposición, muy suelto y mañoso, de lindos pensamientos y grande animo... valentísimo combatidor... [y] gentil capitán... hombre de grand esfuerço y destreza»²⁰, llegando, incluso, a ser comparado, a comienzos del siglo XVII, con Hércules o Viriato por otro de sus paisanos, Bernardino Manrique de Haro (1627)²¹. Sin embargo, entre sus

detractores, especialmente entre los herederos de aquellos territorios navarros que sufrieron su furia, se traslada una visión mucho más negativa de su personalidad, llegando a describirle como «militar cruel, taimado, impetuoso, cínico y despiadado que lo mismo era capaz de asesinar a un fraile para escapar de la justicia en Italia que disfrutar con la represión ejercida en Navarra contra legitimistas y el pueblo llano, complaciéndose en desmochar casas fuertes y desencastillar fortalezas». No debe resultarnos, por tanto, extraño que su repentino fallecimiento en 1516, en Estella, tras ser invitado a comer en Lerín por el Condestable, provocase el rumor de que fue envenenado por éste²².

Se inicia el manuscrito de 1596 con un soneto en alabanza del Coronel Villalba, que firma Antonio Meléndez de Barrientos:

Soneto en loor del Coronel Xpoual de Billalua Cau(a)ll(er)o del Auito de S(an)tiago. Por Don Antonio Meléndez de Barrientos

==== Soneto ====

Muros q(ue) de deidades ofendidas
Emulos fueron desque fabricados
de sacrílego Dueño si pagados
seguridad Eterna de las Vidas
Ulises y Diómedes vastiçidas
en poder y prudencia sublimados
sus torres allanaron con los prados
sin sombra q(ue) del sol fueron vestidas
A tal poder ninguno abrá q(ue) yguale
dirá Greçia diez años su constancia
a las puertas de Troya lloró el Alva
Si con esta arrogancia Atenas sale
rresponderá Nauarra, Ytalia y Françia
que los prefiere, El Coronel Billalva

A este proemio sucede un detallado discurso en el que se exaltan sus méritos y arrojo militar, desde su humilde nacimiento en Plasencia, en 1475, hasta su inesperado fallecimiento en Estella, en 1516²³.



Fig. 5. Casa del mayorazgo de los Villalba (T) en la vista de la ciudad de Plasencia de L. de Toro, 1573, detalle.

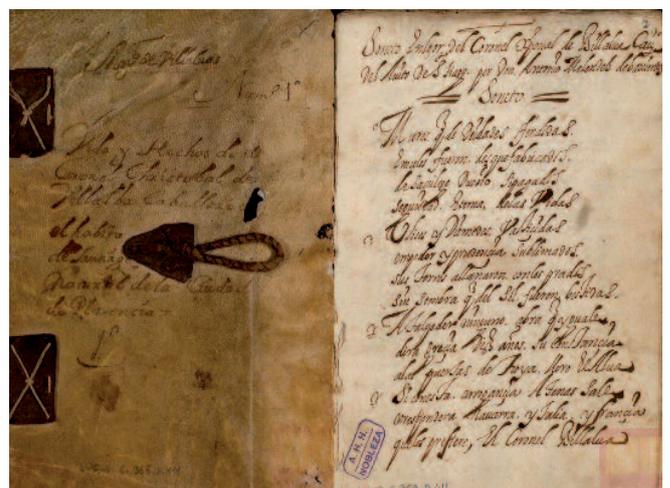


Fig. 6. *Vida y Hechos de el Coronel Christobal de Villalba, caballero de el hábito de Santiago, natural de la Ciudad de Plasencia*, 1596 (AHNOB, Luque, c. 363, D. 411).

El Pleito entre los herederos de la casa y un regidor de la ciudad

Mucho de lo que hemos comentado hasta aquí ha sido ampliamente estudiado y debatido por la historiografía modernista, sin embargo, los dibujos asociados al pleito entablado en 1769 entre el entonces poseedor de la casa y el arrendatario de un espacio aledaño (la antigua cochera), apenas han ocupado el interés de los historiadores y, aún menos, de los historiadores del arte. En la mayor parte de los casos tan sólo han servido como ilustración descontextualizada o como representación gráfica curiosa, expresiva de una rareza documental. Sin embargo, nosotros llevamos algún tiempo intentando desentrañar su importancia como fuente jurídica probatoria en aquellos pleitos que se celebraban, por vía de apelación, en el principal juzgado castellano de segunda instancia, la Chancillería vallisoletana, en la que sus jueces y oidores no tendrían otro modo de aclarar la maraña que implicaba la declaración de los testigos que contar con soportes gráficos, en planta y/o alzado, convenientemente acotados, que les sirviesen para conformar, no sólo mentalmente, una composición del lugar y circunstancias concretas en que se producen los hechos, sus protagonistas y las condiciones espacio-temporales concretas que habían provocado el litigio que debían juzgar.

En el caso que nos ocupa se viene relacionando estas cinco representaciones en alzado, numeradas en la zona central superior, con un pleito sustanciado en 1769, ante la Real Chancillería, entre Cristóbal Rafael Fernández de Córdoba Ordóñez (IV marqués de Algarinejo, V conde de Luque, IX marqués de Cardenosa y V marqués de Valenzuela), como poseedor del mayorazgo de Villalba, al que pertenecía la denominada casa del Cubo, contra Francisco García Pascual, regidor de la ciudad de Plasencia, en relación a la posesión de un solar. Este era ad-

junto a la casa solariega, que antiguamente había sido utilizado como cochera y que se encontraba ubicada frente al convento de San Ildefonso²⁴, cuya iglesia, como ya hemos comentado, había sido promovida por el coronel Cristóbal de Villalba como lugar de enterramiento y en la que su hijo había hecho labrar su bulto fúnebre, a finales del siglo XVI.

Los cinco dibujos describen con todo detalle cada una de las cuatro fachadas de la casa y su patio interior. El primero²⁵ muestra la fachada principal de la casa (A), orientada al sur, hacia la plazuela de San Ildefonso (H), así denominada por encontrarse frente al convento del mismo nombre (J) «de que es patrono el señor Marqués» y en cuya fachada se exhiben los escudos del antiguo mayorazgo de los Villalba-Trejo, sus primitivos patronos²⁶ [fig. 7]. Se nos aclara en él también el porqué de la denominación de la torre como «casa del Cubo»²⁷, pues se identifica el “cubo” con la letra C, pequeña torre almenada situada entre las dos puertas de la casa, la principal y la accesoria, que, junto a la azotea (B) parecen querer recordar, simbólicamente, un pasado medieval del linaje. A ambos lados de la casa se sitúan el “jardín principal” (F) y tras él la casa de los Vargas. Finalmente, a la izquierda de la imagen, un pequeño espacio o “jardinito” en el que se indica “que fue cochera” (G) y que constituye el origen del pleito²⁸ [fig. 8].

El segundo²⁹, correspondiente a la fachada oeste, a lo largo de la calle (I) que va a la parroquia de El Salvador (K), hoy calle de Sancho Polo. En la parte superior se destaca la “solana” o galería alta de la casa y en la zona inferior la ventana del portal o cancela a la que daba acceso la puerta principal de la casa. A la derecha se vuelve a representar la calle de San Ildefonso (C), con su convento (B) y otro edificio, frente a él, que se identifica como casa de la convalecencia (uno de los numerosos hospitales que tuvo la ciudad)³⁰. En esta fachada de la casa (J) se abren varias ventanas, destacándose una, enrejada (F), correspondiente a la sala baja. Por este lado la casa del Cubo incluía un corral (G), que lindaba con el convento de las carmelitas descalzas, cuya fachada principal se encontraba representada ya en el tercer bosquejo, frente a la parroquia de El Salvador (H)³¹ [fig. 9].

El tercero³² representa el alzado de la fachada norte de la casa del Cubo, que comunica con la calle de las Descalzas (D), aunque en él se vuelve a incluir, a la derecha, la fachada norte (A-B), anteriormente comentada, por la que continúa el resto del corral de la casa del cubo (F), con el postigo (E) que lo comunica con la calle en la que se sitúa el “caño del Salvador” que, como veremos, fue un elemento fundamental en el pleito. El corral de la casa del Cubo linda, por este lado, con otro corral (G), entonces propiedad de las monjas del convento de las Carmelitas Descalzas, aunque allí se aclara que ambos corrales debieron estar unidos y rematarse por una estructura almenada, que sólo se ha conservado en la parte correspondiente a las monjas, pues el corral de la casa del Cubo se había hecho de nuevo. El resto de la calle estaba ocupada, en su acera derecha por el convento e iglesia de las Carmelitas Descalzas (F-M), dibujándose el gran portalón de la iglesia (H), abierta en la fachada (I). Frente al convento, al otro lado de la calle, se ve la fachada de la parroquia de El Salvador. También se incluyen referencias al comienzo de la calle de San Ildefonso (K) y a las casas situadas frente a esa calle [fig. 10].



Fig. 7. Provisión real, concediendo escudo de armas al capitán Cristóbal de Villalba, 16 de abril de 1506 (ANHOB, Luque, CP. 517, D. 19).

Como luego comentaremos, estos diseños debieron emplearse, además de para “enmarcar” el pleito de la cochera, con algún otro litigio que debió de enfrentar a los propietarios de la casa del cubo con la comunidad carmelita, pues, tanto en éste, como en el siguiente, se añaden comentarios que así nos lo hacen suponer. Posiblemente, en este segundo caso, el conflicto se resolvió en primera instancia, ante la justicia ordinaria de la ciudad, no necesitando, por tanto, ser elevado a la Chancillería, por lo que no se ha conservado registro documental. En concreto, en este tercer dibujo se incluye una referencia al lugar (P) donde estuvieron unas higueras, junto a la puerta del corral de la casa, “que se cortaron” porque “subían sobre el corral de las descaldas” hasta las almenas (N) y que, consecuentemente, constituiría un peligro, pues facilitaría un posible acceso inadvertido de personas al convento, a través de su corral. Esta sería, por tanto, una situación paralela a la que tuvimos ocasión de comentar en nuestra comunicación al III congreso de Tardogótico celebrado en Lisboa en 2017, cuando presentamos un diseño en alzado correspondiente a un pleito que mantuvo el convento de monjas clarisas de Castro-Urdiales³³, fechado en 1557, en el que se representan distintas situaciones de riesgo de vulneración de la intimidad y recogimiento conventual³⁴. En este tercer apunte se incluye una referencia al caño, o conducción de agua, que se encontraba frente a la iglesia del Salvador y que, en el pleito, se solicitaba prolongar hasta la cochera de la casa del Cubo.

La fachada Este de la casa del cubo y otros edificios aledaños aparecen representados en la cuarta acuarela³⁵, reflejándose también aquí, en vista lateral escorzada, la fachada sur (A-B), ya descrita en la primera lámina. Esta fachada se corresponde con el jardín principal de la casa del Cubo (G-H), dibujándose allí tanto la fachada de la casa abierta al jardín (B-C), con su puerta de acceso (I) y la representación del balcón principal de la Sala Alta (J). A la derecha del dibujo se representa el volumen del dormitorio conventual de las carmelitas descaldas, con su fachada orientada al jardín principal de la casa del Cubo (C-D), pero al que no podían acceder las monjas, ni permitir desde él la entrada de intrusos a la clausura, pues se especifica «que si tubiera puerta a la F saliera a él». Para proteger esta misma privacidad se deja constancia de que las ventanas de este dormitorio de las monjas (E) incluyen celosías y vidrios encerados, cuya opacidad las preservaría de ser vistas. No obstante, confirmamos nuestra suposición, de que debió existir un conflicto entre las monjas y la casa del Cubo, en la presencia de otra anotación que señala con una F el lugar donde estuvieron plantados unos naranjos «que se cortaron por decir las monjas llegaban a las ventanas» y desde cuyas ramas, suponemos, se podrían alcanzar las ventanas del dormitorio alto del convento [fig. 11].

Creemos que, para mayor facilidad de comprensión estructural de la casa Cubo y de la disposición en torno a ella de las edificaciones aledañas, por parte de los jueces que tenían que sentenciar en este pleito, el pintor que realizó esta última acuarela exterior omitió la representación de los muros de cierre del jardín principal, que sí aparecen reseñados en la acuarela primera y que son identificados allí con las letras F e I, y que enlazarían desde el exterior con la Casa de los Vargas (K), que también es citada en el primer dibujo.



Fig. 8. Plano de la casa del Cubo, propiedad del marqués de Cardenosa, vista del alzado de la fachada principal desde la plaza del Convento de San Ildefonso (AHNOB, Luque, CP. 418, D.3, manuscrito, papel, 290x430 mm, acuarela a color, sin escala).



Fig. 9. Plano de la casa del Cubo, propiedad del marqués de Cardenosa, vista del alzado de la fachada desde la calle que va a la parroquia del Salvador (AHNOB, Luque, CP. 418, D.4, manuscrito, papel, 290x430 mm, acuarela a color, sin escala).

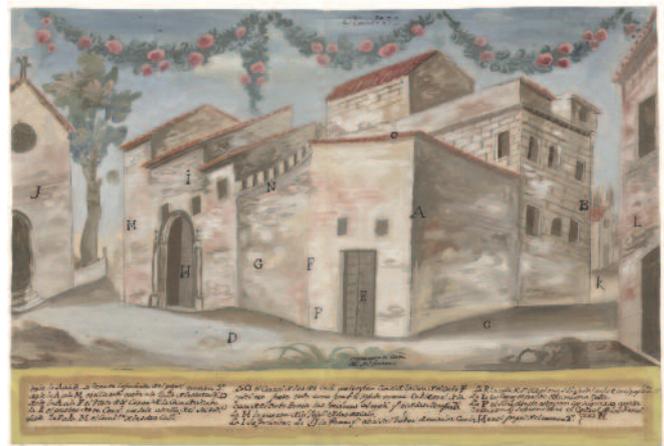


Fig. 10. Plano de la casa del Cubo, propiedad del marqués de Cardenosa, vista del alzado de la fachada desde la plaza de la parroquia del Salvador (AHNOB, Luque, CP. 418, D.5, manuscrito, papel, 290x430 mm, acuarela a color, sin escala).

Estas cuatro ilustraciones debieron resultar fundamentales en la resolución del pleito entre el marqués de Cardeñosa, como heredero del mayorazgo de Villalba, y el regidor de Plasencia, Francisco García Pascual, que se planteó en 1769. En síntesis, el conflicto que se dirimía consistía en deslindar el espacio que se correspondía con la antigua cochera de la casa del Cubo, en-



Fig. 11. Plano de la casa del Cubo, propiedad del marqués de Cardeñosa, vista de la fachada principal, desde el jardín que da al convento de las Descalzas (AHNOB, Luque, CP. 418, D.1, manuscrito, papel, 290x430 mm, acuarela a color, sin escala).

tonces convertida en huerto, y un supuesto solar contiguo, también usado como huerta, que algunos aseguraban había sido una antigua casa incendiada, que limitaba también con el antiguo hospital de la Convalecencia. Sin embargo, el marqués de Cardeñosa defendía que ambos espacios eran uno y pertenecieron siempre al mayorazgo de los Villalba.

El uso del solar correspondiente a la antigua cochera de la casa del Cubo se cedió por parte del marqués de Cardeñosa, primeiramente, a don Ignacio Aguilera, durante el tiempo que éste vivió en la casa del antiguo hospital de la Convalecencia, y después a Luis de Braceros Rol, para que pudiera sembrar en él legumbres y flores. Para que la propiedad de la antigua cochera no se discutiese, el marqués había pedido, ya en 1727, a Luis Braceros que redactase un documento, a modo de resguardo, reconociendo que el mayorazgo de los Villalba seguía manteniendo su propiedad. Para mayor legalidad, el propio Luis de Braceros, tres años después, en 1730, otorgaba escritura pública al respecto, fijándose un arrendamiento anual, prácticamente simbólico, de un "covanillo de azeitunas gorderas" o, en su defecto, seis reales, que el poseedor del mayorazgo podría revocar en cualquier momento, aunque el arrendatario disfrutase del solar durante más de cuarenta años. Lo cierto es que Luis Braceros, al morir, cedió el uso de este corral a su hermano Manuel y este, a su vez, a Francisco García Pascual, regidor de Plasencia, a quien se decidió desahuciar, por lo que se le solicitó que devol-



Fig. 12. Plano de la casa del Cubo, propiedad del marqués de Cardeñosa, vista del alzado del patio (AHNOB, Luque, CP. 418, D.2, manuscrito, papel, 290x430 mm, acuarela a color, sin escala).

viese la llave. No obstante, otro vecino afirmaba que parte de la superficie del actual corral pertenecía a otra casa perdida (incendiada), contigua al Hospital de Convalecientes³⁶, por lo que se solicitaba la intervención de un perito que deslindase ambas propiedades (citándose a José Álvarez, maestro de albañilería y cañería, como perito por parte de los arrendatarios, y a Baltasar Rodríguez, también maestro de albañilería, por parte del marqués, nombrándose, finalmente, a un tercer maestro de albañilería, Diego García de Solís).

Parece que el conflicto había empezado cuarenta años antes, en 1727, cuando el uso del solar de la cochera estaba cedido a Luis Alfonso Braceros, quien avisada entonces al marqués de Cardeñosa que, desde el anejo hospital de Convalecientes, se mantenía una puerta de acceso a la cochera y que su actual morador iba a abandonarlo, por lo que le sugería que aprovechase la ocasión para cerrar esa puerta de comunicación entre ambos espacios, antes que se volviese a alquilar el hospital a otro inquilino. Creemos que la armonía entre ambos vecinos no era buena, pues conocemos la existencia de otra carta remitida por el nuevo administrador del hospital, Francisco Hernández Rico, al marqués en la que le informaba de que el aludido Luis Braceros, según él, se había apoderado del solar de la cochera, haciendo obras de canalización de aguas para plantar árboles y legumbres, que podrían afectar al hospital, pues la humedad podría llegar a dañar sus cimientos³⁷.

Ciertamente, entre la documentación contenida en el pleito se incluye la petición que este arrendador había elevado al ayuntamiento de Plasencia, el 27 de mayo de 1727, solicitando se le permitiese conducir hasta ese corral el remanente del agua que vertía la fuente pública del barrio de el Salvador; petición a la que accedió la ciudad al no percibir perjuicio alguno. Según don Luis Braceros el agua de la fuente se vertía, calle abajo, rodeando el convento de Carmelitas descalzas, hacia la puerta de Berrozana, introduciéndose allí en un conducto que la conducía fuera de la villa, perdiéndose en el campo, sin perjudicar a ningún vecino. Todos estos edificios, solares, parajes y fuente, están representados en los cuatro primeros dibujos, sirviendo a los jueces de imagen aclaratoria de cuanto alegaban por escrito las partes.

Finalmente, se realizó un quinto diseño que representa el patio interior de la casa, mostrando sus tres crujías porticadas, con sus pandas abiertas con arcos carpaneles, sustentados sobre columnas y netos, con elementos decorativos que lo sitúan cro-

nológicamente en el tránsito entre los siglos XV y XVI (pometas en el alero, antepecho alto de tracería calada y emblemas heráldicos en las enjutas)³⁸. En el centro se dibuja la escalera principal (A) y, a un lado, la puerta de la sala principal de la planta baja (C) y al otro el acceso a la cocina (E). En un lado del patio se dibuja un brocal (B) que permitiría sacar el agua de la cisterna que, tal como indica, «coje todo el patio». La letra D señala una columna del piso inferior, y las F los escudos de armas del señor Marqués, aunque en realidad representaban las armas de los Villalba-Trejo, fundadores del mayorazgo al que pertenecía la casa. Con la letra G se señalan los corredores altos del patio. Por último, las letras I-H-J y K delimitan los tres lados porticados del patio, pues el muro que cierra el cuadrado «es de pared» [fig. 12].

Estilísticamente podríamos comparar este patio de la casa del Cubo con otros patios o claustros de la propia ciudad de Plasencia, en especial con el del convento de dominico de San Vicente Ferrer, obra realizada entre 1473 y 1487 por los maestros de cantería Pedro y Francisco González³⁹, o con el patio del palacio episcopal, con sus tres crujías porticadas, edificio comenzado por el obispo Gutiérrez Álvarez de Toledo durante su mandato (1496-1506), tal como indican alguno de los escudos que ornamentan su fachada principal, aunque su estructura fue modificada y completada por el obispo Gutiérrez de Vargas Carvajal (1523-1559)⁴⁰. Creemos que el patio de la casa del Cubo se debió realizar en fechas cercanas a la fundación y dotación del mayorazgo, hacia 1512, pudiendo atribuirse su construcción a los maestros Pedro y Francisco González. Que la casa del Cubo existía ya por esas fechas puede quedar avalado por un documento, fechado el 27 de marzo de 1512, en que el rey ordenaba al corregidor placentino que impidiese que el coronel Villalba, o sus herederos, pudieran vender sus casas fuertes a cualquiera que no fuese vecino o natural de Plasencia⁴¹. Tampoco puede ser anterior a 1506, año en el que, como vimos, se concedió el escudo de armas al coronel Cristóbal de Villalba, pues sus armas están grabadas en las enjutas de los arcos.

Se confirma, por tanto, el interés que representan este grupo de documentos, textuales y gráficos, posteriores a la construcción de edificaciones tardogóticas o protorenacentistas en lugares, villas o ciudades, como Plasencia, para reconstruir su estructura original, su evolución constructiva, la trama urbana en la que se integraron, así como su función primigenia y sus posteriores usos.

* Esta investigación se integra en el proyecto HAR2015-64014-C3-1-R (CULTURBAN) del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, cofinanciado con fondos europeos del programa FEDER.

¹ V. MÉNDEZ HERNÁN, *La obra del maestro de cantería Juan Álvarez (1544-1613) y el arte funerario de la ciudad de Plasencia*, in «Archivo Español de Arte», XC, 359, julio-septiembre 2017), pp. 243-260.

² *Extremadura*, J. Fernández López, F.J. Pizarro Gómez (coords.), Madrid 1995, pp. 216-247; S.A. ORDAX, *Arte y urbanismo de Plasencia en la Edad Media*, in «Norba. Revista de arte», 47, 1987, pp. 47-70; E.C. de Santos Canalejo, *El siglo XV en Plasencia y su tierra*, Cáceres 1981; G. LORA SERRANO, *Ordenanzas municipales de la ciudad de Plasencia. Edición y presentación del texto*, Sevilla 2005.

³ J.M. LÓPEZ DE ZUAZO Y ALGUAR, *Plasencia año 1488: La incorporación de la ciudad a la corona real*, in «Revista de Estudios Extremeños», LXXIV, 3, 2018, pp. 1629-1678.

⁴ I. CADIÑANOS BARDECI, *La reconstrucción del Ayuntamiento y cárcel de Plasencia*, in «Norba. Revista de arte», VI (1985), pp. 159-173.

⁵ A. CASTRO SANTAMARÍA, *Juan de Álava, arquitecto del Renacimiento*, Salamanca 2002. EAD. *El arquitecto Juan de Álava, maestro de la catedral de Plasencia*, in *Memoria histórica de Plasencia y Comarcas*, Plasencia 2009, IX ed., pp. 11-32.

⁶ M. LÓPEZ SÁNCHEZ MORA, *Plasencia. Guía histórico-artística*, Cáceres 1976, p. 25.

⁷ J. BENAVIDES CHECA, *Prelados placentinos. Notas para sus biografías y la para la historia documental de la Santa Iglesia Catedral y Ciudad de Plasencia*, Plasencia 1999, p. 173.

⁸ M. LÓPEZ SÁNCHEZ MORA, *Plasencia...*, cit., p. 79; J. LÓPEZ MARTÍN, *Paisaje urbano de Plasencia en los siglos XV y XVI*, Mérida 1993.

⁹ La historia de la Nueva Catedral placentina y de sus arquitectos en M. LÓPEZ SÁNCHEZ MORA, *Las catedrales de Plasencia. Guía histórico-artística*, Plasencia 1971; M. GÓMEZ MORENO, *Las Águilas del Renacimiento Español*, Madrid [1941] 1983; J.D. HOAG, *Rodrigo Gil de Hontañón. Gótico y Renacimiento en la arquitectura española del siglo XV*, Madrid 1985; A. CASASECA, *Rodrigo Gil de Hontañón, [Rascafría 1500-Segovia 1577]* Valladolid 1987; J. BENAVIDES CHECA, *Prelados placentinos...*, cit.; A. CASTRO SANTAMARÍA, *Juan de Álava...*, cit.; J.M. LÓPEZ MARTÍN, I. FERNÁNDEZ MILLÁN, *Las catedrales*, Plasencia 2001.

¹⁰ *Extremadura...*, cit., p. 244. S.A. ORDAX, *Extremadura. Cáceres y Badajoz*, Madrid 1995, p. 244; P. MATESANZ VERA, *El convento de San Vicente Ferrer (Plasencia). Arquitectura*, in «Memoria Histórica de Plasencia y Comarcas», 2017, pp. 63-85.

¹¹ C. PALOMO IGLESIAS, *El convento de San Vicente Ferrer de Plasencia*, in «Revista de estudios extremeños», 34, 1, 1978, pp. 139-152; S.A. ORDAX, *Extremadura...*, cit., pp. 245-247; J. SENDÍN BLÁZQUEZ, *Convento e iglesia de Santo Domingo. Los dominicos en Plasencia*, in «Alcántara. Revista del Seminario de Estudios Caceresños», 64, 2006, pp. 95-123.

¹² L. DE TORO, *Placentiae urbis et eiusdem episcopatus, descriptio* (ms. del 1573), Universidad de Salamanca, Biblioteca General Histórica, Ms. 2650. Incluye un dibujo, anónimo, entre los folios VI y VII (escala: 1:4.263, 29x40 cm.) En el f. 4 incluye escudo episcopal de D. Martín de Córdoba, obispo de Plasencia, en colores y dentro de una orla. En el f. 5 el escudo de Plasencia, en colores y dentro de una orla con motivos vegetales. En los ff. VI y VII una lámina, de 290x400 mm, con un dibujo a pluma de Plasencia, con sus límites.

¹³ *Descripción de la Ciudad y Obispado de Plasencia por Luis de Toro. Físico y Médico de Plasencia del siglo XVI*. Con prólogo del Dr. D. Pedro Laín Entralgo, M. Sayans Castañón (present.), Plasencia 1961, pp. 1-4; F. TEIXIDÓ GÓMEZ, *El placentino Luis de Toro, un hombre de ciencia del siglo XVI*, in «Revista de estudios extremeños», 52, 3, 1996, pp. 63-80; M. SAYANS CASTAÑÓN, *La obra de Luis de Toro. Físico y médico de Plasencia del Siglo XVI*, Salamanca 1961.

¹⁴ Fray Alonso Fernandez -predicador general de la orden de predicadores-, *Historia y anales de la ciudad y obispado de Plasencia. Refieren vidas de sus obispos, y de varones señalados en santidad, dignidad, letras y armas...*, Madrid 1627, el capítulo XXI de esta obra se dedica al «Coronel Christoual de Villalva. Sus hazañas y serucios grandes que hizo a los Reyes», pp. 174-179.

¹⁵ M.N. RUPÉREZ ALMAJANO, *El colegio mayor de Cuenca. Configuración y evolución estilística*, en *Don Diego Ramírez de Villaescusa: obispo y mecenas*, J.M. Millán Martínez, C.J. Martínez Soria (coords.), Cuenca 2009, pp. 89-124; M.N. RUPÉREZ ALMAJANO, A. CASTRO SANTAMARÍA, *El colegio de Cuenca a la luz de un plano de 182*, en *Lienzos del recuerdo: estudios en homenaje a José M^a Martínez Frías*, M.L. Lahoz Gutiérrez, M. Pérez Hernández (coords.), Salamanca 2015, pp. 585-597.

¹⁶ Sobre la historia de las iglesias y ermitas placentinas véase E.C. SANTOS CANALEJO, *La historia medieval de Plasencia y su entorno geo-histórico: la Sierra de Béjar y la Sierra de Gredos*, Cáceres 1986, pp. 144-145.

¹⁷ *Vida y Hechos de el Coronel Christobal de Villalba, caballero de el hábito de Santiago, natural de la Ciudad de Plasencia* (1596), Toledo, Archivo Histórico de la Nobleza (AHNOB), *Luque*, CP. 363, D. 411. La obra va firmada por Bernardino Manrique del Haro. Miguel Fernando Gómez Vozmediano cita la existencia de una copia de este manuscrito, que se custodia en la R.A.H. (Pellicer, t. 16, fol. 93-104) bajo el título de *Noticia histórico-biográfica de Cristóbal de Villalba, natural de Plasencia, casado con doña Estefanía de Trejo, que sirvió en las guerras de Italia, a las órdenes del Gran capitán y del duque de Valentin, distinguiéndose en las batallas de Ceriñola y Garellano, y en España a las órdenes del Rey católico, en Granada y Navarra*. Vid. V. GALBETE GUERENDIÁIN, *Vida y andanzas del Coronel D. Cristóbal de Villalba (Plasencia, 1475-Estella, 1516)*, in «Príncipe de Viana», 7, 25, 1946, pp. 695-736.

¹⁸ M.F. GÓMEZ VOZMEDIANO, *Entre Plasencia y Estella: el rastro documental del coronel Cristóbal Villalba en el Archivo de la Nobleza*, in «Huarte de San Juan. Geografía e Historia», 19, Pamplona 2012, pp. 187-212; A. MATÍAS GIL, *Las Siete Centurias de la Ciudad de Alfonso VIII. Recuerdos históricos de la M.N. y M.L. Ciudad de Plasencia -en Extremadura- desde los tiempos de su fundación hasta el presente siglo*. Escritos, Plasencia 1877, pp. 149-151.

¹⁹ L. CORREA, *Las conquista del reyno de Navarra, dirigida al ilustre y muy magnifico señor don Gutierre de Padilla, comendador mayor de la Orden y Caballeria de Calatrava, presidente de las Ordenes de Santiago, Calatrava y Alcántara, del Consejo Secreto de la reina nuestra señora*, Toledo 1513; texto publicado en J. YANGUAS Y MIRANDA, *Historia de la conquista del reino de Navarra por el duque de Alba en el año 1512*, Pamplona 1843.

²⁰ G. FERNÁNDEZ DE OVIEDO, *Quinquagenas de la Nobleza de España*, Madrid 1880, citado por M.F. GÓMEZ VOZMEDIANO, *Entre Plasencia y Estella...*, cit., p. 88, nota 2.

²¹ *Vida y Hechos de el Coronel...*, cit.

²² M.F. GÓMEZ VOZMEDIANO, *Entre Plasencia y Estella...*, cit., p. 189.

²³ M.F. GÓMEZ VOZMEDIANO, *Entre Plasencia y Estella...*, cit., pp. 189-202.

²⁴ J. LÓPEZ MARTÍN, *Paisaje urbano de Plasencia en los siglos XV y XVI*, Mérida 1993, p. 175; D. SÁNCHEZ LORO, *El convento placentino de San Ildefonso*, Cáceres 1956; A.A. DE CADENAS Y LÓPEZ, A. BARREDO DE VALENZUELA Y ARROJO, *Nobiliario de Extremadura.*, Madrid, 2002, VII, p. 224.

²⁵ AHNOB, *Luque*, CP. 418, D.3, manuscrito, papel, 290x430 mm. Acuarela a color. Sin escala. Plano de la casa del Cubo, propiedad del marqués de Cardeñosa. Vista del alzado de la fachada principal desde la plaza del Convento de San Ildefonso. LEYENDA: «N^o 1^o / La A denota la fachada principal de la Casa / La B la Azotea / La C el Cubo / La D la puerta prinzip(a)l // La E la otra puerta / La F la fachada de el jardín principal / La G la puerta de el jardinito que fue cochera / La H la Plazuela de Sn. Ildefonso // La I la pared que buelue de el jardín principal a dar contra la casa de los Vargas que/ sobre sale sobre la I./ La J el combento de San Yldefonso de que es patrono el S(eñ)or Marqu(ue)s. / La L el escudo de las armas, y la K el principio y buelta de la según-/ da fachada que da a la calle de el Salvador».

²⁶ Provisión real, concediendo escudo de armas al capitán Cristóbal de Villalba (16 de abril de 1506). ANHOB, *Luque*, CP. 517, D. 19.

²⁷ Esta denominación había hecho pensar a algunos que la casa así llamada se situaría junto a un cubo de la muralla.

²⁸ Real Provisión de Ejecutoria dada por Carlos [III, Rey de España], y la Chancillería de Valladolid en el pleito mantenido entre Cristóbal Rafael Fernández de Córdoba Ordóñez, [IV] marqués de Algarinejo, [(V)] conde de Luque, [IX] marqués de Cardeñosa, [V] marqués de Valenzuela y poseedor del mayorazgo de Villalba, contra Francisco García Pascual, regidor de Plasencia (Cáceres), sobre la posesión de un solar que había sido

cochera de la casa del Cubo, perteneciente a dicho mayorazgo, situado frente al Convento de San Ildefonso en Plasencia (Cáceres). Valladolid, 28 de enero de 1769. AHNOB, Luque, CP. 160, D. 32-33.

²⁹ AHNOB, Luque, CP. 418, D.4, manuscrito, papel, 290x430 mm. Acuarela a color. Sin escala. Plano de la casa del Cubo, propiedad del marqués de Cardeñosa. Vista del alzado de la fachada desde la calle que va a la parroquia del Salvador. LEYENDA: «Numero 2º. / La A denota la vuelta de la solana q(ue) quedo señalada con la K en el papel número primero. / La B lo que se ue de el combento de Sn. Yldefonso / La C la Calle de Sn. Yldefonso / La D la casa de la Combalezenz(i)a / La E ventana de el portal principal. // La F la reja de la sala baja/ La G el corral de la casa que da a las Monjas descalzas / La H la Parroquia de el Salbador que esta frente deste corr(a)l/ La I la calle que va a dicha Parroq(ui)a señ(ala)da con la C en el numero 3º / La J toda la fachada de la casa por aqu(e)l costado // La K es la esquina de el /corral que señala la A / en el papel de el numero tercero».

³⁰ J.M. LÓPEZ MARTÍN, *El devenir de la ciudad de Plasencia. Siglos XV y XVI*, tesis doctoral (inérita), Madrid, UNED, Facultad de Geografía e Historia, 1989, pp. 980-117.

³¹ P. MATESANZ VERA, *El convento de las carmelitas de Plasencia. Arqueología y arquitectura*, in «Memoria Histórica de Plasencia y comarcas», 2014, pp. 159-203. La licencia para fundar el convento fue otorgada a Doña María de la Cerda por el Obispo Don Andrés de Moreña el 25 de abril de 1584. La fundación se hizo el 27 de enero de 1628 con la advocación del Nuestra Señora de la Santísima Trinidad.

³² AHNOB, Luque, CP. 418, D. 5, manuscrito, papel, 290x430 mm. Acuarela a color. Sin escala. Plano de la casa del Cubo, propiedad del marqués de Cardeñosa. Vista del alzado de la fachada desde la plaza de la parroquia del Salvador. LEYENDA: «Numerº 3º / desde la A a la B se denota la fachada de el papel numero 2º / desde la A a la M es el costado que da a la calla de las descalz(a)s / desde la A a la F el resto de el corral de la casa de el cubo / la E el postigo deste corr(a)l que sale al caño de el Salbad(o)r / desde la F a la M el Comb(en)to de las descalz(a)s // La G el corral de las descalz(a)s que confina con el de la casa de el cubo F / y se cree fuese dado uno por que el tejado nuevo o del corr(a)l de la / casa del cubo tenia las mismas almen(a)s q(ue) el de las Monjas N / La H la puerta de la Ygles(i)a de las descalz(a)s / La I la fachada; La J la parroq(ui)a de el Salbador denotada con la H en el papel del numero 2º. // La K la calle de Sn. Yldephonso señalada con la C en el papel nu(me)ro 2º / La L las casas de frente de la misma calle / La P el sitio donde estaban las higueras que se cortaron que subían sobre el corral de las descal-/zas N // [En el interior del dibujo, en la zona inferior, al centro] aquí esta el caño / del Salbador».

³³ J.J. POLO SÁNCHEZ, *Representación gráfica de edificaciones religiosas tardogóticas en pleitos sustanciados durante la Edad Moderna: conflictos de privacidad o "de vistas"*, in *Actas de III Congreso Internacional do Tardo-Gótico: Da traça à edificação a arquitetura dos séculos XV e XVI em Portugal e na Europa* (Lisboa, Instituto de Historia da Arte, 20-22 de octubre de 2017, en prensa).

³⁴ Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, *Planos y dibujos*, Desglosados, 250. Tinta sepia y aguada, papel, 400x570 mm., sin escala.

³⁵ AHNOB, Luque, CP. 418, D.1, manuscrito, papel, 290x430 mm. Acuarela a color. Sin escala. Plano de la casa del Cubo, propiedad del marqués de Cardeñosa. Vista de la fachada principal, desde el jardín que da al convento de las Descalzas. LEYENDA: «Num(e)ro 4º // Desde la A a la B la fachada principal de el pap(e)l. num(e)ro. 1º Desde la G a la H Jardín principal de la Casa del Cubo. Desde la B a la C su fachada sobre el Jardín. La I la pu-/erta al Jardín. La J el balcón de la sala principal alta al Jardín. Desde la C a la D lienzo del Con(e)nto de las descalzas pegado a la Casa del Cubo cuia pared esta en el mismo/ Jardín que si tubiera puerta a la F saliera a el. La E las ventanas del Dormitorio de las monjas con reja celosía y vidrios o encerados. La F donde estaban los na-/ranjos que se cortaron por decir las monjas llegavan a las ventanas por bajo de la E. La K sigue el combto. a la Casa de los Vargas que señalada queda sobre/ la I del papel numero primero».

³⁶ Fundado en 1720 por don Juan Gómez del Águila, arcediano de Medellín, cuyo escudo de armas luce en la portada; J.A. PAJUELO JIMÉNEZ, P. LUNA REINA, *Hospitales de Plasencia*, in «La voz de Plasencia», 25 de mayo de 2019, ([https://lavozdeplasencia.blogspot.com/2019/05/\[10-IX-2019\]](https://lavozdeplasencia.blogspot.com/2019/05/[10-IX-2019])).

³⁷ AHNOB, Luque, CP. 393, D. 573-579.

³⁸ AHNOB, Luque, CP. 418, D.2, manuscrito, papel, 290x430 mm. Acuarela, sin escala. Plano de la casa del Cubo, propiedad del marqués de Cardeñosa. Vista del alzado del patio. LEYENDA: «Numerº 5º El Patio/ La A la puerta que sube a la escalera principal. B cisterna que coje todo el patio. C Puerta a la sala baja principal. D columna q./ encubre la Puerta que sube desde la principal señalada en el pap(e)l numrº. 1º. con la D a entrar en el patio. E cozina y quartos/ bajos a cuia p(lan)ta se sube p(o)r otra escalera desde el Patio. Las F F los escudos de armas del Sr. Marqués. La G los corredores altos/ del patio. La H a la I un lienzo. La H a la J otro. La h a la K otra, y el quarto que cierra el quadro, y no puede figurarse es de pared».

³⁹ C. PALOMO IGLESIAS, *El convento de San Vicente Ferrer...*, cit.; J. SENDÍN BLÁZQUEZ, *Convento e iglesia de Santo Domingo...*, cit.; P. MATESANZ VERA, *El convento de San Vicente Ferrer...*, cit.

⁴⁰ J. LÓPEZ MARTÍN, *Paisaje urbano de Plasencia...*, cit., pp. 397-402.

⁴¹ Archivo General de Simancas, *Registro General del Sello*, Leg. 151203, c. 579; citado por M.F. GÓMEZ VOZMEDIANO, *Entre Plasencia y Estella...*, cit., p. 199.

